

Federico Lindenboim, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Contacto: fedelinden@yahoo.com.ar

Ensayo general: la radio durante el gobierno militar de 1943

Hasta mediados del siglo XX, la radiofonía tuvo un rol fundamental en la construcción de hegemonía, además de fuente de información y referencia cultural casi excluyente para los sectores populares. Siendo parte fundamental de la política mediática desarrollada por el primer peronismo, sin embargo, no fue objeto de numerosas investigaciones. Aún más, el gobierno militar encabezado por los oficiales del GOU permanece todavía aún menos trabajado en su especificidad, principalmente sobre las relaciones establecidas entre lo político y las distintas dimensiones de la radiodifusión.

En este trabajo nos concentraremos solamente en dos dimensiones generales de la política de medios del gobierno militar surgido en 1943. Buscamos señalar como la preocupación central sobre la radio y el espectáculo se expresaron en: por un lado, la construcción y el armado de entidades estatales encargadas de controlar y censurar primero, y luego, también orientar y fomentar, la actividad radiofónica. Por otro lado, queremos desarrollar la política de acercamientos hacia las estrellas, la confección de una red de relaciones sociales entre militares y artistas del entretenimiento, lo que Beatriz Sarlo definió como “un régimen de *innovación cultural* donde, por primera vez, se mezclan en público (y no en las *garçonnières* donde ya se habían conocido) los militares y la gente de la farándula”.¹ Creemos que esta acumulación de capital social fue mucho más allá, y que involucró a distintos agentes dentro del campo del espectáculo pero que tuvo como centro a las estrellas.

Estructura estatal para intervenir en radio

Los militares que mediante un golpe de Estado tomaron el poder el 4 de junio de 1943, presentaron una composición heterogénea, situación que produjo enfrentamientos una vez tomado el gobierno. Las rencillas no se debieron exclusivamente a cuestiones ideológicas, sino también a los intereses particulares de sus miembros. Esta situación de

¹ Sarlo, Beatriz (2003): *La pasión y la excepción*. Eva, Borges y el asesinato de Aramburu, Buenos Aires, Siglo XXI.

intrigas y constantes confrontaciones internas generó un clima de desorientación, un ejercicio del poder colmado de contradicciones, que sólo se ordenó, por poco tiempo, cuando Perón logró desplazar, en algunos casos, o dejarlos sin iniciativa en otros, a los sectores rivales dentro del gobierno durante el año 1944.² Es a partir de ese momento donde también empezó a delinearse la emergencia de una política mediática particular por parte de Perón y su círculo, pero que no logró desplegarse en su totalidad, siendo parcialmente efectiva.

Al producirse el golpe de Estado se intervino a las estaciones de radio, quedando estas relativamente bajo el control de la Dirección General de Correos y Telégrafos. Esta dependencia estatal era la responsable de regular y hacer cumplir la legislación en torno a la radiodifusión, y de controlar los aspectos técnicos de las transmisiones de las emisoras. La intervención fue asumida por el teniente coronel Aníbal Francisco Imbert, hombre que si bien no era parte del GOU, era muy cercano a Perón. Mientras que a cargo de la Dirección General de Radiocomunicaciones, la cual dependía de Correos y Telégrafos, fue nombrado el mayor Carlos Humberto Farías.

Esta entidad estatal fue la responsable de la política de radiodifusión hasta marzo de 1944 aproximadamente, cuando se constituyó la Subsecretaría de Informaciones, Prensa y Propaganda. Desde ese momento se produce cierta superposición en las acciones y en los ámbitos donde desplegar sus políticas, aunque, cuando la Subsecretaría logra quedarse con la política sobre la radio, se logra desarrollar una política novedosa en Argentina.

Para el año 1943, esta Dirección de Correos y Telégrafos dispuso de un presupuesto de \$62.663.941,43 para llevar adelante sus múltiples tareas,³ además de realizar durante todo ese año inversiones por una suma de \$72.227.000.⁴ Contaba con 25.028 empleados distribuidos en una enorme estructura jerarquizada, que iba desde el Director General, pasando por Directores, Subdirectores, Jefes de División, Jefes de Distrito, Jefes de Oficina, telegrafistas, auxiliares, carteros, mensajeros, guarda-hilos, hasta los empleados

2 Rodríguez Lamas, Daniel (1983): *Rawson / Ramírez / Farrell*, Buenos Aires, CEAL.

3 Para este momento las tareas implicaban el servicio postal, el servicio telegráfico, el servicio de radiodifusión. La telefonía estaba todavía en manos privadas, e ingresará bajo la órbita de este organismo en 1946 cuando el Estado compre el servicio telefónico.

4 Los datos aquí mencionados son extraídos de la conferencia pronunciada por el ministro de Comunicaciones Oscar Nicolini en 1953 en la Escuela Nacional de Guerra, editado como libro por el Ministerio de Comunicaciones en 1954 con el título *Las comunicaciones en los planes de gobierno*.

rasos, e incluso algunas varias categorías más. Dentro de esta estructura también dependía la ya mencionada Dirección General de Radiocomunicaciones a cargo del servicio radioeléctrico, las resoluciones en torno a licencias, permisos, definiciones técnicas sobre transmisión para las emisoras privadas, y también, el manejo de LRA Radio del Estado.

A finales de julio de 1943, la Dirección General de Radiocomunicaciones es reorganizada por la Dirección General mediante la Resolución n° 9232, donde en los considerando señalan las dimensiones actuales de la radiofonía y la necesidad de dar respuestas en el nivel técnico, administrativo, legal, además del control de las emisoras. Además de las disputas internas que llevaron al desarrollo de la Subsecretaría de Informaciones, fue también producto de que la enorme organización de Correos y Telégrafos se tornaba poco efectiva para el seguimiento de la programación radial que el gobierno buscaba (ver organigrama al final de este texto).

La otra instancia estatal que se ocupó de la radiofonía, dijimos, fue la Subsecretaría de Informaciones, Prensa y Propaganda, creada por el Decreto n° 12.937/43 del Poder Ejecutivo, con fecha del 21 de octubre de 1943. Fue concebida como una herramienta clave para la comunicación de las acciones de gobierno y el control de la información que publicaba la prensa. La Subsecretaría en un principio se organizó en cinco dependencias, descriptas por Marcela Gené:

“la *Dirección General*, de carácter ejecutivo, tenía la responsabilidad de coordinar a todas las áreas, ejerciendo además encubiertamente el control de la prensa a través del abastecimiento del papel; la *Dirección de Prensa*, completaba la labor proveyendo información ‘oficial’ a todas las publicaciones y a los noticieros radiales del país; con similares objetivos, la *Dirección de Radiodifusión* se encargaba de supervisar el contenido de la programación y la publicidad por radio; las dos áreas restantes fueron la *Dirección General de Propaganda* –integrada por la Dirección de Difusión y la de Publicidad-, que coordinaba la realización y la distribución de la publicidad gráfica, y la de *Espectáculos Públicos*, encargada de la supervisión de los noticieros, filmes y documentales”.⁵

Tal como mencionamos previamente, desde su conformación, la Subsecretaría se fue posicionando como el principal aparato estatal encargado de las decisiones sobre

5 Gené, Marcela (2005): *Un mundo feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*, F.C.E., Buenos Aires, 2008.

radiofonía, imponiéndose sobre Correos y Telégrafos, la entidad que durante años venía llevando adelante las políticas sobre ese medio. Su primera conformación estuvo a cargo del teniente coronel Héctor J. Ladvocat, uno de los oficiales del GOU. Sin embargo, este militar no logró sostenerse en dicho puesto por mucho tiempo y a finales de diciembre fue reemplazado por pedido del coronel Perón.⁶ El gobierno militar transitó por una de sus crisis ministeriales durante ese mes, que derivó en cambios en el Gabinete, logrando que el general Luis Perlinger se fortaleciera y tomara posición del Ministerio del Interior.⁷ Mientras crecía el coronel Perón, también se fortalecía este nuevo antagonista a su figura dentro del régimen, el general Perlinger y con él los sectores del nacionalismo más reaccionario. La disputa dentro del Gabinete culminó con una serie de decretos el 31 de diciembre de 1943, que profundizarían los rasgos autoritarios de derecha del gobierno militar, señalando la influencia de Perlinger.

El flamante ministro del Interior, designó a hombres de su confianza y orientación política en distintas áreas de gobierno, se apresuró también en desplazar de la órbita de Presidencia a la del Ministerio del Interior, tanto a la flamante Policía Federal, como a la Subsecretaría de Informaciones, Prensa y Propaganda. Allí se nombró a un militar cercano a a Perlinger pero con cercanía con Perón, el mayor Juan Carlos Poggi.⁸

La trayectoria del equipo de Perón

Desde que se formó la Secretaría de Trabajo y Previsión, el coronel Perón venía desarrollando su propio equipo de prensa. Este grupo estuvo encargado tanto de informar por los medios sobre las acciones del nuevo organismo hacia la clase obrera, como también construir la imagen de Perón como posible candidato a presidente tras una apertura democrática.⁹

A su cargo estuvo Oscar Lomuto, un periodista del diario *La Razón* encargado de cubrir las noticias referentes a las carteras de Guerra y Marina desde 1922. Durante el gobierno del General Agustín P. Justo, el general Manuel Rodríguez estuvo a cargo de Guerra y solía derivar el contacto con los periodistas a su secretario privado, Juan Domingo

6 Mercado, Silvia (2013): *El inventor del peronismo*, Buenos Aires, Planeta.

7 Potash, Robert (1969, [1985]): *El Ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945, de Yrigoyen a Perón*, Buenos Aires, Hyspamérica. Y Gené, op. cit.

8 La Subsecretaría volverá a la órbita de Presidencia recién en 1946, pocos días antes de la asunción de Perón.

9 Mercado, op. cit.

Perón¹⁰. Así fue que se conocieron y rápidamente desarrollaron una amistad.¹¹ Apenas Perón logró posicionarse dentro del gobierno militar y desarrollar su política desde la Secretaría de Trabajo, convocó a Lomuto para que se ocupara de tareas de propaganda, buscando construir su imagen para unas virtuales elecciones presidenciales. Por esta amistad, Perón pudo profundizar la relación con uno de sus hermanos, Enrique Lomuto, con quien ya tenía tratos por ser quien se encargaba de animar los bailes en el Círculo Militar organizados por el propio Perón.¹² Enrique colaboraría con Oscar en el armado de este espacio. Según Mercado¹³ también Raúl Alejandro Apold, hasta ese momento publicista de los estudios Argentina Sono Film, colaboró pero no de una manera oficial, sino esporádicamente y principalmente estableciendo contactos con el ambiente del espectáculo.

Además de Lomuto, para esta tarea se sumaron hombres con trabajo en los medios de comunicación, como un colega del diario *La Razón*, Marcial Rocha Demaría; también el periodista de *Crítica*, Eduardo Pacheco; otro colega de *La Nación*, Enrique Wehmann; el reportero Elbio Casal Cabrera; y Jorge Papilland de la agencia *United Press International*. También tuvo una importante (pero poco documentada) presencia la poeta uruguaya Blanca Luz Brum.¹⁴ Quien, aparentemente, fue desplazada por Evita debido los celos que sentía por ella.¹⁵

Rápidamente, la enorme cantidad de tareas que debieron llevar a cabo obligaron a sumar más personal, formándose así un aparato de importantes dimensiones. Este equipo de prensa tuvo una dinámica avasalladora que puede cerciorarse con la presencia mediática que obtuvo el coronel Perón, incluso lograron disputar con la Subsecretaría en calidad de virtual fuente oficial de información. Muchas veces las revistas de espectáculos confundían el cargo de Lomuto y lo mencionaban al frente de la Subsecretaría de Informaciones. La diferencia fundamental entre ambos organismos radicaba en que Perón había prescindido

10 Della Costa, Daniel (1973): “Los Lomuto. El tango al poder”, en Revista *Todo es Historia*, nº76, Buenos Aires, septiembre de 1973.

11 En circunstancias similares, Perón también conoció a Raúl Alejandro Apold, otro periodista que cubría los circuitos militares para el diario *El Mundo*, y que más tarde ocupará el mismo cargo que Lomuto.

12 Maranghello, César (2016): *Eva Duarte, más allá de tanta pena*, Buenos Aires, Eudeba.

13 Mercado, op. cit.

14 Maranghello, op. cit.

15 El 14 de marzo de 2018 se estrenó el film documental *No Viajaré Escondida* (Zubizarreta) donde se ilumina sobre la colaboración de Blanca Luz Brum en la construcción de imagen pública de Perón, e incluso en el desarrollo de la movilización del 17 de octubre, además del probable vínculo que los unió.

de los militares, prefiriendo buscar dentro de las filas de los periodistas profesionales a los hombres con los conocimientos adecuados sobre los medios de comunicación.

Cuando el 24 de febrero el general Pedro Pablo Ramírez es llevado a renunciar a la presidencia, asumió en su lugar el general Edelmiro Farrell y junto con él creció en poder el coronel Perón. Éste empezará a imprimir su propio perfil al gobierno militar en general, y a la política sobre la radio en particular. En la Subsecretaría de Informaciones, como parte de una reestructuración del área, junto al nombramiento del mayor Poggi, también los hombres del equipo de prensa de Perón pasan a ocupar posiciones de dirección en la Subsecretaría. El 21 de marzo Poggi le otorgó a Oscar Lomuto, el cargo de Director General de Prensa dentro de dicha Subsecretaría.¹⁶ Además fueron nombrados: director de Propaganda, Sergio Chiappori; director interino de radiodifusión, Joaquín Álvarez; de Espectáculos, Dr. Molina Pico; y el director general de la subsecretaría, Francisco Gismondi. Mientras Poggi estuvo en ese cargo, hasta julio de ese año, también colaboró el capitán Blas Lomuto, otro de los hermanos de Oscar. Todos ellos eran civiles (salvo Blas Lomuto) y algunos respondían directamente a Perón. Poco tiempo después, el 9 de junio de 1944, Francisco Muñoz Azpiri, libretista de los radioteatros protagonizados por Evita Duarte, es designado director de la Sección Propaganda de la Subsecretaría de Informaciones. La Subsecretaría quedaba así virtualmente bajo control directo de Perón.

En julio de 1944, al asumir como vicepresidente, y llegando a sumar tres cargos simultáneos, Perón realizó cambios en lugares fundamentales para su proyecto político. Poggi fue desplazado de su puesto en la Subsecretaría el 15 de julio y su lugar fue ocupado por Oscar Lomuto, que siguió conservando también su cargo de director General de Prensa. Se hacía así efectivo el control que ya de hecho Perón tenía sobre la Subsecretaría. Otro hombre de Perlinger, el teniente coronel Julio Lagos,¹⁷ renunció al cargo de director general en Correos y Telégrafos, luego de reemplazar a Imbert por poco tiempo. La estructura estatal que influenció sobre la radio se empezó a terminar de delinear también a partir de la influencia de Eva Duarte, dada la designación de Oscar Nicolini, persona muy cercana a ella,¹⁸ como director general de Radiodifusión el martes 10 octubre de 1944.¹⁹ Como

16 Ver *Radiolandia* del 1º de abril de 1944.

17 Julio Lagos se reacomoda rápidamente dentro del peronismo, hasta 1954 donde rompe por el conflicto con la Iglesia y participa del golpe de Estado de 1955.

18 Maranghello, op. cit. y Mercado, op. cit.

19 Ver *Antena* del 19 de octubre de 1944.

dijimos, esta estructura se dedicó a construir la imagen de Perón para unas posibles elecciones futuras, y mostrar al coronel cercano a las estrellas del espectáculo fue uno de los elementos que desarrollaron para lograr ese objetivo.

Una red de relaciones sociales

La política mediática llevada adelante por el gobierno militar implicó mucho más que un conjunto de resoluciones y decretos emanados desde instancias estatales. No sólo porque estas estuviesen en directa relación con una coyuntura cambiante y volátil, sino porque involucró toda una serie de acciones que se desarrollaban paralelamente a la expresión legal de esa política y a su estructura estatal. Los militares en el poder, y sobre todo el coronel Perón, se encargaron de desarrollar una red de relaciones sociales que involucró a diferentes agentes dentro del campo del espectáculo. En lo que concierne específicamente al mundo radial, los militares y policías tendieron vínculos con orquestas típicas y de jazz, estrellas de la radio y el cine, dueños y directores de emisoras, jefes de publicidad, y editores de revistas del espectáculo.

El objetivo que perseguían Perón y otros militares en el poder, fue el de tener acceso a los gremios del espectáculo, al igual de lo que se estaba realizando en otras áreas del trabajo. La particularidad del rubro radial, con las todavía débiles experiencias gremiales, algunas de ellas incluso de muy reciente formación, generaba posibilidades de acercamiento. La mayoría de estas organizaciones carecían de personería jurídica y no eran parte de la CGT, todavía manteniéndose autónomamente. Por eso, sin ser parte de una entidad supra sindical, y sin tener el reconocimiento estatal para funcionar como representantes institucionalizados de los trabajadores, era difícil mostrar poder a la hora de las negociaciones con la patronal, y solía predominar el perfil mutualista más que el sindical. Algunos de estos colectivos gremiales, tuvieron acercamientos hacia los militares a partir de esta situación como trasfondo, incluso aquellos que fueron desarrollando una posición de oposición al gobierno en general, y al secretario de Trabajo en particular.

Esta situación puede observarse en los vínculos que se desarrollan con SADAIC. En el mes de octubre de 1943, pasado poco tiempo desde el golpe de estado, el dirigente de SADAIC y director de orquesta típica, Francisco Lomuto, ofreció una comida por el aniversario de la entidad en el restaurante del Parque Retiro para dos mil personas. Para esa

ocasión contó como invitados de honor al flamante vicepresidente general Edelmiro Farrell, al ministro Martínez Zuviría, Carlos Ibarguren (presidente de la Comisión Nacional de Cultura), Matías Sánchez Sorondo (del Instituto Cinematográfico), y los coroneles Ávalos, Velasco y Perón²⁰. Apenas ocurrido el golpe de Estado, SADAIC se había manifestado públicamente en apoyo a la acción militar con una declaración que apareció el 16 de junio, y ahora volvía a mostrar señales claras de acercamiento. El vínculo se fortalece el 11 de diciembre, cuando Perón visitó Radio Belgrano cuando Francisco Lomuto estrenó “La marcha del soldado” y le dedicó su audición. Como vimos, en esos mismos momentos, dos de los hermanos de Francisco, Oscar y Enrique Lomuto, comenzaban a trabajar en el equipo de prensa de Perón.

En noviembre se constituyó el Sindicato Teatral Argentino, cuya inauguración contó con discursos de Enrique Muiño, Alberto Vacarezza y Perón. Poco tiempo después, el 29 de noviembre un decreto del Poder Ejecutivo creaba la Secretaría de Trabajo y Previsión. En los últimos días de 1943, Perón desde la Secretaría de Trabajo logró la firma de un convenio de solidaridad (que se conocerá como “convenio Perón”) por diez años entre la Sociedad General de Autores de la Argentina (Argentores), la Sociedad Argentina de Empresarios Teatrales y la Asociación Argentina de Actores (AAA).²¹ En el convenio las entidades se reconocen entre sí como las únicas representativas de cada sector y se comprometen a trabajar de conjunto las problemáticas que puedan surgir.²² La AAA realizó en abril un festival en el Teatro Presidente Alvear para recaudar dinero para la Caja de Socorros de su mutual. En uno de los palcos se encontraba el coronel Perón junto a otros militares.²³

Para mostrar otro ejemplo, el sábado 11 de noviembre de 1944 se realizó en el salón *Les Ambassadeurs*, el baile de la Sociedad Argentina de Locutores (SAL), gremio organizado en julio del año anterior. Allí, entre las estrellas, había un palco especial reservado para los militares en el poder, entre los cuales estaban el teniente coronel Horacio Aguirre, quien presidió la Comisión Nacional de Espectáculos Públicos pro San Juan, y junto a él, el teniente coronel Artieda.

20 Maranghello, op. cit.

21 Ver *Radiolandia* del 8 de enero de 1944.

22 Klein, Teodoro (1988): *Una historia de luchas. La Asociación Argentina de Actores*, Buenos Aires, Ediciones AAA.

23 Ver *Radiolandia* del 15 de abril de 1944.

Dejarse ver cerca de las estrellas

Hay por otro lado, los militares buscaron acercarse a las estrellas, y que esos encuentros alcancen una dimensión pública. Esto último es un elemento determinante en esta configuración cultural, ya que no se traba de encuentros reservados o en ámbitos privados, sino que se buscó la exposición de estos encuentros, se aspiraba a su cobertura por la prensa, e incluso por aquella especializada en el espectáculo y los chismes de la farándula.

Por ejemplo, el 16 de diciembre, Perón va a Radio del Pueblo donde da un discurso. Además, allí compartió el tradicional *lunch* de las emisoras, donde en este caso participaron figuras radiales y militares. Esta ocasión le permitió conocer y comenzar un vínculo con dos figuras importantes de la radio que apoyarían al gobierno peronista, el periodista y escritor Juan José de Soiza Reilly y el cómico Tomás Simari. Unos días más tarde fue a Radio Belgrano para presenciar el estreno de temporada del programa “Estampas porteñas”. Volvería en otra visita a la emisora de Yankelevich para su discurso de navidad.

Aquí aparecen otros dos usos distintos. Por un lado, el más tradicional uso de la radio para irradiar mensajes a la población, desde discursos hasta saludos navideños o de fin de año. Pero por otro lado, está la acción de acercarse a las estrellas, de buscar ser relacionados con esas figuras adoradas por el pueblo, es la búsqueda de un capital simbólico que implicaba despertar cariño y admiración, incluso fanatismo. Nos indica que, incluso uno de los hombres más poderosos del país, no sólo no es indemne al encanto de la farándula, sino que relacionarse a una estrella genera la presunción de una distinción. Es también, tanto un reconocimiento del gusto plebeyo, como un borramiento entre esos gustos y los del gobernante, que podría tener el efecto simbólico de un acercamiento entre quien está en el poder y sus subordinados.

Se realizó un constante trabajo político hacia las estrellas. Se comenzaron a hacer visibles, en las revistas del espectáculo, una curiosa sucesión de reuniones entre músicos con actividades gremiales, algunos actores y policías. Se trató de “reuniones de camaradería”, tal como son denominados estos almuerzos en restaurantes.²⁴ Se realizaban con periodicidad, según informan las publicaciones. La revista *Radiolandia* registró en fotografías un encuentro en septiembre de 1944, con Homero Manzi, Ángel Magaña, José

24 Ver *Radiolandia* del 5 de mayo de 1945.

Razzano, Enzo Ardigó (periodista de esa revista), Francisco Lomuto, el periodista Francisco Gatica y el comisario Rómulo Magnani.²⁵ La cobertura varios meses después de otro almuerzo entre policías, actores y músicos, permite corroborar la asiduidad. En mayo de 1945 se pueden ver al subdirector de investigaciones comisario inspector Ibarborde, junto a los comisarios Rómulo Magnani y Lissi. Desde el espectáculo asisten los músicos y gremialistas Francisco Canaro, también asistió el director de radioteatros de Radio El Mundo, Enrique Discépolo, el pianista Mariano Mores, Héctor Gagliardi y nuevamente Francisco Lomuto, Homero Manzi y Ángel Magaña. Es interesante que todos ellos ya habían empezado a desarrollar un apoyo a Perón, salvo Magaña que se acercará mucho más adelante, pero que todavía en ese momento se estaba relacionando con la Agrupación de Actores Democráticos y simpatizaba con las iniciativas del Partido Comunista para los artistas.²⁶

Un hecho político y un espectáculo

Esta búsqueda del encuentro con las estrellas idolatradas y de una capitalización de su capital simbólico por parte del gobierno, fue desplegado en su totalidad luego del terremoto de San Juan del 15 de enero de 1944. Ante el impacto que tuvo el hecho, se recurrió rápidamente a la convocatoria de actividades solidarias desde el gobierno. Algunas de las primeras donaciones vinieron, precisamente, del mundo del espectáculo, principalmente de aquellos con un diálogo establecido con el coronel Perón, como SADAIC, la productora Artistas Argentinos Asociados y APPA, la entidad de los productores cinematográficos.²⁷

Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, Perón organizó un centro de coordinación con el objetivo de recolectar fondos para ayudar a los damnificados. Dentro de este movimiento, los artistas del cine y la radio se comprometieron a colaborar con la tarea con el recorrido por las calles con alcancías para recibir donaciones, además de la elaboración de un gran festival solidario, tareas que ocuparon dos días en su totalidad.

²⁵ El comisario inspector Rómulo Magnani jefe de Servicios de Orden Político de la Jefatura Metropolitana, la sección policial nacida en 1910 para infiltrar organizaciones, realizar espionaje y perseguir a militantes políticos. Gracias a este puesto, Magnani pudo también verter sus preocupaciones sociales en un libro de su autoría en 1942, titulado "El agitador comunista no debe ser amparado por la ley de despido". El derrotero de la sección de Servicios de Orden Político puede seguirse en Caimari (2012).

²⁶ Ver *Radiolandia* del 9 de septiembre de 1944.

²⁷ Entidad que cual estaba dirigida por uno de los hermanos Mentasti de Argentina Sono Film, el estudio cinematográfico que mediante su jefe de publicidad, Raúl Apold, estableció rápidamente vínculos con Perón. Para más información sobre esta relación, ver España (1984).

Estrellas y miembros de las fuerzas de seguridad, marinos y soldados, todos ellos recorrieron juntos las calles del centro para pedir colaboraciones.²⁸

El espectáculo por San Juan tuvo lugar el 22 de enero en el Luna Park, y fue transmitido por todas las emisoras radiales a los largo de sus más de diez horas de duración. Además de presentarse como oradores el presidente de facto, general Ramírez, Farrell y Perón, estuvieron sobre el escenario más de 200 números artísticos. Consiguió ser un verdadero éxito, y no sólo por la recaudación. Marcó un hecho político, en donde se pudo visualizar como las estrellas de radio y cine ejercían una atracción que podía trasladarse tanto a una causa como a quienes la organizaban, era un capital que tenían las estrellas a partir de la adoración del público y que los militares, principalmente Perón, buscaron obtener. Si bien Perón fue uno de los militares fuertes dentro del gobierno del GOU, y sus funciones en la Secretaría de Trabajo le daban notoriedad, ésta estaba todavía mayormente limitada a políticos, empresarios y a las direcciones sindicales. Fue precisamente este evento el que logró ubicar a la figura de Perón verdaderamente a nivel público. Fue también, el inicio de la estética mediática y *kitsch* del régimen peronista, que implicó una asociación entre *star system* e instituciones de Estado, que se convirtió en uno de los mayores atractivos para los sectores populares.²⁹

Esta preocupación por mantenerse constantemente cerca de las estrellas del espectáculo, y con presencia en los medios de comunicación, no era exclusiva del coronel Perón, fue una orientación política de un sector importante del gobierno militar, aunque el secretario de Trabajo fue quien mejor entendió como hacer un uso político de esa relación. En julio, varios oficiales del regimiento de infantería “general Belgrano” fueron invitados a los estudios Pampa Film. Durante la filmación de *La casta Susana* (Perojo, 1944), Mirtha Legrand, Benito Perojo y Raimundo Pastores fueron los encargados de recibir al capitán Gregorio Soria, el mayor Carlos Alberto Foncada y el capitán Carlos Quintero.³⁰ También el general de división Nicolás Accame estuvo en el programa “Letras de molde” en Radio Excelsior para hablar sobre su libro sobre San Martín. Cuando se inauguró la nueva casa de Radio Mitre y se realizó una fiesta para celebrar la ocasión, Oscar Nicolini en calidad de director general de Radiodifusión se reunió con estrellas, personalidades del ambiente, y

28 Ver *Radiolandia* del 29 de enero de 1944.

29 Varela, Mirta (2006-2007): “Peronismo y medios: control político, industria nacional y gusto popular”, *Le Temps des Médias. Revue d'histoire* N° 7, Paris, Editions Nouveau Monde, Hiver 2006-2007, pp 48-63.

30 Ver *Sintonía* de julio de 1944.

con el director de LR6 Eduardo Pellicciari.³¹ También estuvieron presentes algunos militares, como los coroneles Tomás Ducó (uno de los fundadores del GOU) y Cattáneo.³² Radio Belgrano cedió su micrófono para que la Dirección Nacional de Salud Pública incorporase la radio a la campaña de educación sanitaria. Por eso, con la compañía de Jaime Yankelevich y del locutor Jaime Más, estuvieron el director nacional de Salud Pública, Dr. Manuel Augusto Viera y el Dr. Rodolfo Rey Sumay, para la presentación.³³

Desarrollar una política hacia los permisionarios y las estrellas

En las celebraciones del aniversario del golpe militar, se erigió una exposición sobre la avenida 9 de julio. Desde allí, el presidente Farrell ofreció un discurso por cadena nacional, y además se transmitió por altavoces en la Plaza San Martín. La emisora de Yankelevich, Radio Belgrano, también realizó un programa especial para evocar el aniversario del golpe con libretos de Francisco Muñoz Azpiri, donde nuevamente actuó Evita. Se trató de radioteatralizaciones de los acontecimientos más importantes de la Revolución del 4 de Junio, mientras se mezclaban grabaciones con discursos de las más importantes figuras militares, entre ellas el propio Perón. Al día siguiente del programa, el Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo enviaba una felicitación a Yankelevich por el programa irradiado que se publicó en todas las revistas del espectáculo, afianzando la alianza entre esta radio con Perón y parte del gobierno militar.

Este programa especial sobre el aniversario del golpe de estado sería la matriz de la tercera audición que obtendría Eva Duarte en Radio Belgrano, titulada “Hacia un futuro mejor”. Nuevamente Muñoz Azpiri, junto Antonio Giménez escribieron los libretos, y se comenzó el 17 de junio de 1944. Este programa buscaba exaltar las obras de gobierno, una audición de propaganda política pero con elementos del radioteatro. Fue una novedad, no sólo por este cruce genérico entre radioteatro y propaganda, sino también porque implicó la positivización de una política mediática que iba más allá de la censura y la prohibición.

Lo que Perón y la Subsecretaría de Informaciones comienzan a construir, sobre todo desde 1944, es una política de fomento para los distintos sectores de la radiofonía. Desde

31 Ver *Antena* del 31 de mayo de 1945.

32 Cattáneo era un militar de la UCR, pero que apoyó el golpe del 43 porque consideraba que terminaba con la Década infame. Sin embargo, ira posicionándose contrario a la figura de Perón en particular, volviendo entonces a confluir con la UCR. Finalmente, fue uno de los 44 diputados radicales durante el gobierno peronista. Fue expulsado de la Cámara y del Ejército por proponerle a Perón comprarle su quinta por el precio al que él la había declarado.

33 Ver *Radiolandia* del 11 de agosto de 1945.

actos patrios hasta efemérides con menos carga histórica o política, todas eran las oportunidades para que el gobierno convocase a los artistas y usase las transmisiones de los *broadcasters*. Una práctica recurrente de la radiofonía desde la década de 1930 era la organización de lo que llamaban “embajadas artísticas”. Éstas constituían el traslado de diferentes artistas de alguna emisora de la Capital hacia alguna provincia para realizar un gran show con diversos números. Los militares incorporaron esta práctica pero le dieron un sentido “estatal”.

El 20 de junio Radio Belgrano realizó, bajo el auspicio de la Secretaría de Trabajo, un programa especial desde el monumento a la bandera en Rosario con una embajada artística y dos festivales nocturnos en diferentes teatros. Todo lo recaudado sería entregado al presidente Farrell para ayudar a las provincias del Noroeste. Participaron: Julio Korn, director de *Radiolandia*; Eduardo Regard, director de *Antena*; Enrique Lomuto; Oscar Ferri, jefe de prensa de Belgrano; Alberto Vaccarezza; Juan José de Soiza Reilly; Dora Peyrano; Roberto Galán; Tino Tori; Fernando Torres; Héctor Gagliardi, además de funcionarios de la secretaría de Rosario y obviamente Eva Duarte.

Además, cada vez fue más frecuente la presencia de militares en las emisoras de radio. Las relaciones establecidas por amistad o familia, se volvieron políticas y empezaron a organizar los acontecimientos del ámbito radial. Por ejemplo, a principios de junio desde los estudios de Radio Belgrano y en conexión con Radio del Estado, se estrena la marcha “4 de junio” para celebrar el aniversario del golpe de estado. Esta obra fue escrita por dos de los hermanos Lomuto, Francisco quien hizo la música y Blas, el capitán del Ejército, escribió la letra. Además de los saludos de SADAIC al estreno de la marcha, estuvo presente el mayor Juan Carlos Poggi jefe de la Subsecretaría de Informaciones en esos momentos. A mediados de ese mismo mes, Héctor Lomuto debutó con su nueva banda de jazz en Radio El Mundo, y allí también estuvo el mayor Poggi junto al teniente coronel Aníbal Imbert, el director de Radiodifusión en ese entonces, el capitán Villegas y claro está, estuvo presente el coronel Perón, todos ellos para participar en el *lunch* de homenaje que le brindaron en la emisora al músico.

Las acciones hacia los gremios del espectáculo

Dijimos que parte de las motivaciones de acercarse a las estrellas tenía relación con lograr influencia en los gremios. Eso también implicó la construcción o cooptación de

entidades desde el Estado. El 17 de mayo de 1944, la Asociación Radial Argentina (ARA) fue reconocida por la Secretaría de Trabajo como la única entidad que podía representar artistas de la radio y a Eva Duarte en la función de presidirla. El gobierno creando sindicatos y relaciones de pareja estableciendo direcciones gremiales, son algunas de las tendencias que empiezan a desplegarse en estos años. En el mes de junio, la gremial presidida por Eva Duarte realizó un acto en la Secretaría de Trabajo junto a Perón, que según dijo la revista *Radiolandia*, se trató de la primera reunión realizada entre este gremio y gobierno.³⁴ También estuvieron allí dos militares cercanos a Perón, el general Ávalos y el teniente coronel Imbert, todavía al frente de Correos y Telégrafos.

Debemos señalar también, que estas son las únicas acciones, al menos registradas por la prensa del espectáculo, que fueron realizadas por ARA. Las elecciones para elegir comisiones directivas, reclamos a las autoridades, y hasta fiestas para recaudar dinero para el gremio y su acción mutua, son una constante en cualquiera de las revistas. Debemos entonces pensar otra hipótesis, dado que ninguna de estas acciones aparecen llevadas adelante por ARA. Su presidenta, Eva Duarte, no aparece fotografiada en ninguna de las actividades de los otros gremios, ni siquiera en los festivales, mientras que por otro lado sus imágenes aparecen continuamente en las revistas pero por otros asuntos. Incluso, cuando se constituya unos meses después la Federación Argentina del Espectáculo Público, ARA no será parte de esa formación, sino todo lo contrario. Es por eso, que debemos pensar que la Asociación Radial Argentina se trató de un intento de encuadrar a los trabajadores dentro de una organización controlada por el Estado, pero que no tuvo ni muchos afiliados o miembros, ni iniciativas destacadas, ni tampoco una continuidad en el tiempo. En el conjunto de bibliografías sobre Evita, en los trabajos sobre el período, casi no hay información sobre ARA, ni volantes, ni espacios de reuniones, actas, integrantes de comisiones directivas, afiliados, etc. Es muy poco lo que se conoce sobre la vida de este sindicato. En principio, lo que sí se sabe es que esa entidad gremial despertó el rechazo de los trabajadores de la radio activos a nivel sindical.

Gremios y artista contra Perón y los militares

En octubre de 1944 varios gremios toman distancia de Perón cuando la Secretaría de Trabajo le otorgó personería gremial a un desconocido “Sindicato del Espectáculo Público”,

³⁴ Ver *Radiolandia* del 17 de junio de 1944.

en el cual parecía estar incluido también ARA. Por lo menos, no era una de las entidades que protestó por esta medida. Mientras que otros gremios venían reclamando por un reconocimiento estatal desde hace varios años, incluso algunos mostrando señales de acercamiento al gobierno, no habían logrado la personería jurídica. Varios gremios decidieron entonces hacer una presentación conjunta al coronel Perón y se entrevistaron con él en el Ministerio de Guerra. Allí Perón les prometió frenar al sindicato que originó el reclamo.³⁵ Sin embargo, a pesar del compromiso del secretario de Trabajo, los dirigentes profundizaron su oposición a Perón. Incluso, ahí mismo empezó a germinar la idea de constituir lo que se terminó denominando Federación Argentina del Espectáculo Público, una entidad que se propuso como objetivo unir y coordinar a todos los gremios, y que debido a esta situación relatada, también se determinó a defender la independencia de sus miembros frente a la política gubernamental.

Diversas comitivas con delegados de las distintas entidades gremiales formaron esta Federación, como la Asociación Argentina de Actores (AAA), Sociedad General de Autores de la Argentina, Sociedad Argentina de Autores y Compositores, la Sociedad de Empresarios Teatrales, Asociación de Músicos de la Argentina (ADEMA), Asociación del Profesorado Orquestal (APO), Asociación Gente de Radioteatro, Sociedad Argentina de Locutores (SAL), Sociedad Argentina de Técnicos Operadores Radiotelefónicos, Asociación Argentina de Artistas Circenses y de Varietés, Unión de Maquinistas de Teatros, Unión de Electricistas de Teatro, Casa de Descanso del Teatro y Casa del Teatro.³⁶ Todas estas organizaciones comenzaron cuestionando la política gremial de Perón hacia los trabajadores de la radio.

Si bien las relaciones entre la Federación y Perón fueron tensas desde el comienzo, para el año 1945, cuando se intensifican los antagonismos políticos y la oposición pasa a la ofensiva, esas relaciones tensas se transformaron en un abierto enfrentamiento. El 16 de agosto de 1945, la flamante Federación publicó un manifiesto firmado por todos los gremios que la componían. Es decir, las entidades que agrupaban a un total de unos 22.000 afiliados aproximadamente, según sus propias declaraciones. Denunciaron que la radio era un “sirviente” del plan “pero-nazi” (el “pero” en alusión a Perón), se señaló también que si bien no se permitían transmitir más de un radioteatro por cadena, Radio Belgrano tenía dos,

³⁵ Klein, op. cit.

³⁶ Ver *Antena* del 15 de marzo de 1945.

donde además participaba “una conocida, afamada y prestigiosa artista” (el tono irónico hacía referencia a Evita, claro está). Además, le pedían al Director General de Radiodifusiones, Oscar Nicolini, que terminase con “ciertos comentarios” que se transmitían por las radios. Se trataba de que se estaban utilizando los micrófonos de la emisoras para “irradiar críticas y comentarios de actualidad” los cuales eran dichos, aparentemente, por “personas ocultas” con seudónimo y las emisoras no podían decir quiénes realmente estaban emitiendo. “Estas críticas y comentarios, de cuyo origen no cabe duda, gozan de absoluta impunidad al estar no sólo autorizadas, sino impuestas a las emisoras por el organismo estatal encargado de su contralor” dice la resolución, y sigue más adelante

“desde los micrófonos de mayor difusión y en las horas más importantes se ataca, se ridiculiza y a menudo se injuria a personas, organismos e instituciones argentinas y extranjeras, engañando de intento al oyente desprevenido, a fin de hacer creer que ésa es la voz de la opinión pública libremente expresada, cuando la realidad es otra. Nos referimos a audiciones como las siguientes: 'El rábano por las hojas', 'La verdad en su punto', y 'Un puñado de verdades', que se transmiten por Radio El Mundo, Radio Splendid y Radio Belgrano, respectivamente. (...) al no autorizarse las palabras que impliquen crítica a los actos de gobierno, la radiotelefonía argentina está prácticamente clausurada para la opinión pública, (...) el gobierno prohíbe a los ciudadanos el uso del micrófono, toda vez que la opinión no le sea favorable y lo concede con privilegios a quienes, comprometiendo su adhesión incondicional, lo usan para atacar sin posibilidad de réplica, consagra en la práctica una desigualdad irritante, contraria a la Constitución Nacional”³⁷.

Estas manifestaciones políticas de parte del mundo del espectáculo, se intensificaron con el desarrollo de la victoria de los Aliados en la guerra y de las movilizaciones opositoras a los militares. El 8 de septiembre de 1945 se realizó, desde las 15,30 horas en el Luna Park, un festival por la libertad de los presos políticos recientemente liberados (denominados por los organizadores los “liberados democráticos”).³⁸ Las revistas del

³⁷ Ver *Radiolandia* del 18 de agosto de 1945.

³⁸ Estuvieron presentes y colaborando una importante cantidad de artistas: Delia Garcés, Blackie, Nury Montsé, Alberto Gerchunoff, Carlos Olivari, Francisco Petrone, Ángel Magaña, Samuel Eichelbaum, Nicolás Fregues, Ulyses Petit de Murat, Sebastián Chiola, Héctor Mendéz, Libertad Lamarque, Berta Singerman, Alfonso Ortiz Tirado (cantante mexicano), Pablo Palitos, La Caravana del Buen Humor, Severo Fernández, Carlos Roldán, Osvaldo Pugliese, Trío Abrodos, las Hermanas Palomero, Alita Román, Lucia Dufour, Santiago Gómez Cou, Carmen Valdés, Marcos Caplán, Amelia Bence, Elena Lucena, Elina Colomer, Juanita Sujo, Carlos Castro (Castrito), etc. La animación del festival corrió a cargo de Villita, Castrito, Biondo,

espectáculo *Radiolandia* y *Antena* también apoyaron abiertamente la iniciativa desde sus páginas. Es interesante que de esta acción política del festival participaron activamente dos figuras que serían luego estrechamente cercanas al peronismo: Nelly Omar y Zully Moreno.

Unos días después, el Partido Comunista organizó en el Luna Park otro festival pero para conmemorar la victoria Aliada, que también contó con una nutrida participación de artistas. Fueron varias las acciones con artistas por parte de este partido, que llegó a tener mucha influencia dentro del campo del espectáculo. Los animadores fueron Francisco Petrone, Golde Flami, Osvaldo Pugliese, Atahualpa Yupanqui y Fernando Ochoa, todos de la primera línea del cine y la radio. Este último es llamativo, ya que si bien en el 21 de junio de ese mismo año, en un encuentro del Reformismo universitario en La Plata, Ochoa por dar un discurso en favor de la libertad y la democracia fue agredido por Juan Fernández Lesiza, un militante de la Alianza Libertadora Nacionalista;³⁹ al mismo tiempo aparece también como cercano a Perón.⁴⁰

El 19 de septiembre se realizó la Marcha por la Constitución y la Libertad, la acción de carácter público más masiva y contundente que desarrolló la oposición en esos años. Allí estuvieron presentes, el casi entero abanico de los partidos políticos, como así también una heterogénea mezcla de asistentes en la que participaron una enorme cantidad de estrellas del espectáculo.⁴¹ El estado de movilización de la oposición, la toma de facultades y otras acciones, llevó a que el 26 de septiembre se reestableciera el estado de sitio, a lo que le siguieron varios arrestos de opositores.

Más adelante, el 10 de noviembre, el PC volvió a realizar una actividad con estrellas del espectáculo. Para festejar la reaparición de la publicación *La Hora*, dirigida por Ghioldi, se organizó un festival en el salón de baile *Les Ambassadeurs*. Tocaron las orquestas de Lucio Demare, Dante Varela y Carlos De Palma. Actuaron La Cruzada del Buen Humor y Tito Martínez del Box (quien luego sería peronista), Fernando Lamas, Carmen Valdés,

Bernabé Ferreyra y Carlos Taquini de la audición “La Revista de las Américas” financiado por la OCIAA.
39 Ver *Radiolandia* del 30 de junio de 1945.

40 Incluso desde el Festival por San Juan, Ochoa era ya considerado un “leal” por el secretario de Trabajo. Luego de las elecciones, obviamente será mucho más clara su posición de apoyo al peronismo.

41 Por parte del mundo del espectáculo participaron: Libertad Lamarque, Luisa Vehil, Delia Garcés, Amelia Bence, Milagros de la Vega, Ildo Pirovano, Blackie, Juanita Sujo, Norma Castillo, Niní Gambier, Nury Montsé, Angel Magaña, Nicolás Fregues, Orestes Caviglia, Carlos Perelli, Francisco Petrone, Santiago Gómez Cou, Luis Saslavsky, Alberto de Zavalía, Ulyses Petit de Murat, Luis Moglia Barth, Carlos Olivari, Sixto Pondal Ríos, Mario Soffici, Tulio Demicheli, Narciso Machinandiarena, Cayetano Córdoba Iturburu e Isidro Maiztegui, entre muchos otros.

Horacio Torrado, Julia de Alba, Manolita Poli. La presencia del comunismo entre los artistas es notoria hasta estos momentos, dijimos, sin embargo, una vez que Perón gane las elecciones, se irán apagando.

Algunas estrellas también tomaron posición activa y visible por el “movimiento de unidad nacional” y “democratizador”, tal como fue denominado. En los días de la convención Radical de cara a las elecciones, las revistas llenaron sus páginas con fotos que muestran artistas dirigiéndose a la Casa Radical para pedir “la unidad de las fuerzas democráticas”. Radio El Mundo, que tuvo una posición más clara contra el gobierno y en apoyo de la causa Aliada en la guerra, organizó una “Comisión Democrática” en su estación donde se sumaron diversas estrellas para ir también, precisamente, a la Casa Radical. Una vez allí, en nombre de la Comisión hablaron frente a las autoridades de la UCR: Horacio Torrado (de militancia en el PC), Leónidas Barletta, Ulises Petit de Murat y Manuel Ferradás Campos. Los artistas se propusieron para formar un comité de acción para colaborar con la unidad nacional de las fuerzas políticas opositoras al gobierno militar.⁴² El rol del PC y de los artistas de radio y cine, fue determinante en la presión a la UCR para que se formara la Unidad Democrática.⁴³

El sábado 8 de diciembre muchos artistas de la radio y el cine participaron de la manifestación en apoyo a la UD en la Plaza de los Dos Congresos. Entre ellos, las revistas destacaron la presencia del propio periodismo del espectáculo: Mariofelia, Valentina, Mendy, Chas de Cruz. Y claro está, de las estrellas: Elida Carlés, Silvia Guerrico, Roberto Escalada, Francisco Petrone, Niní Marshall, Blackie, Amelia Bence, Nuri Montsé, Luis Saslavsky, Antuco Telesca, Sebastian Chiola, Luisa Vehil, Irma Córdoba, Héctor Coire y Niní Gambier, de gran activismo contra el gobierno militar y por la UD para este momento, pero que luego tendrá una actividad desde el peronismo.⁴⁴

42 Fueron de esta partida que logró la unidad el día 14 de noviembre: Osvaldo Fresedo, Francisco de Paula, Roberto Escalada, Antuco Telesca, Delia Pastor, Roberto Quiróga, Orestes Caviglia, Nischa Orayen, Carmen Valdés, Celina Moulin Iglesias, Osvaldo Pugliese (conocido militante del PC), Niní Gambier, Lidia Lamaisson (también cercana al PC), García Satur, Ángel Boffa, Lucía Dufour, Blanca Orgaz, María Rosa Gallo, Judith Sulián, Roberto Cano, Pedro del Olmo (del PC), Álvarez Diosdado, Juan Bernabé Ferreyra (jefe de publicidad Radio El Mundo), Enzo Ardigó (relator y comentarista deportivo de LR3), Rita Miranda, Mirtha Castel, Caty Duffour, María del Carmen Martínez Payva (hija de Claudio Martínez Payva que será funcionario del gobierno peronista), Clara Giol Bressan (guionista), Domingo Révoli (recitador de poesía en “Cita de honor con los poetas de América” en LR3), Manuel Abrodos, Liana Moabro (también del PC), Moneo Sanz (director de teatro), Augusto Bonardo, y otros más.

43 Ver *Antena* del 20 y *Radiolandia* del 24 de noviembre de 1945.

44 Niní Gambier se casó con Juan Pedro Vignale, quien fuera en los años veinte poeta martinfierrista y luego devino revisionista histórico, quien será embajador del país en Venezuela y peronista.

La politización repercutía dentro de los gremios, y los que por el momento lograban posiciones directivas eran los opositores a Perón. Una asamblea, por ejemplo, designó una nueva Junta Directiva del gremio Gente de Radioteatro. Como presidente fue elegido Segundo Gauna. Vice: Gustavo Cavero.⁴⁵ La casi totalidad de los elegidos era opositora al gobierno militar y de hecho la entidad se manifiesta públicamente adhiriendo a los candidatos de la UD.⁴⁶

En la edición del 19 de febrero de la revista *Antena*, apareció una nota sobre la cena organizada por el “Grupo de amigos del diario ‘La Hora’”, en ocasión de la despedida a Francisco Petrone. Éste se va a México en misión “artística y democrática”, lo que implicaba por un lado, buscar mercados para las películas de Artistas Argentinos Asociados pero también continuar con la política de solidaridad Interamericana que venía desarrollándose desde el inicio de la guerra. Estuvieron presentes en la cena: Amelia Bence, Rodolfo Ghioldi, Chas de Cruz, Tito Benmuyal, Judith Sulián, el escritor Hugo MacDougall, el compositor Juan José Castro, Delia Garcés, Alberto de Zavalía, Lidia Lamaison, Mario Bernard, el actor Víctor Eiras, Orestes Caviglia, la bailarina María Turgenova, Samuel Eichelbaum, María Duval, Héctor P. Agosti, Pedro del Olmo, Mariano Perla (escritor español republicano), Francisco H. Uzal (militante de la UCR y como empleado de Lumiton representa a Federación Argentina de Espectáculos Públicos y también a la Asociación Gremial de la Industria Cinematográfica Argentina), y Juan Carlos Noli, estudiante de FUBA, del cual la revista destaca que fuera el más aplaudido de los discursos durante la noche, en razón de la activa oposición que venían desplegando los estudiantes universitarios.

Los artistas involucrados en el apoyo a la UD, ya sobre el cierre de la campaña, publicaron también un manifiesto para fundar la Agrupación de Actores Democráticos. Con una junta directiva que integraron Pablo Raccioppi,⁴⁷ Pascual Nacaratti, Alberto Barcel, Domingo Manía y Lidia Lamaison, expresaron en el documento mencionado:

45 Ver *Antena* del 26 de enero de 1946.

46 El resto de los cargos fueron, Secretaria: Celina Mulin Iglesias (apoya la UD). Prosecretario: Zelmar Gueñol. Tesorero: Adolfo Alsina. Protesorero: Francisco de Paula. Vocales: Josefina Ríos, Julio Durán, Blanquita del Prado, Luis Pérez Aguirre, Miguel Ángel Clemente, Horacio Torrado. La caja de previsión: Roberto Lagos, Tito Graci, Mario Luis Moretti, Juan B. Jounquet. Como representantes ante la Federación Argentina del Espectáculo Público, Ferradás Campos, Nisha Orayen (ambos de la UD), suplentes: de Paula, Gauna y Roberto Escalada.

47 Quien fuera compañero de compañía radioteatral con Eva Duarte.

“La Agrupación de Actores Democráticos, recientemente constituida, manifiesta: que su creación obedece al deseo de unir su voz y su esfuerzo al de todos los sectores de la actividad ciudadana que bregan por el imperio de la Constitución y el triunfo de la democracia. Declara, también, su adhesión incondicional a los ideales de la Unidad Democrática, y se compromete a luchar por el triunfo de sus candidatos. Promete además, que aún después de la normalización del país, sus tareas se encaminarán a propagar fervorosamente el espíritu y la letra de nuestra carta magna”.

Luego seguía una larga lista de adherentes del cine, teatro y la radio.⁴⁸ Por supuesto, no se trataba de la totalidad de los actores y actrices, justamente por eso nos invita a pensar sobre la ausencia de organizaciones de adherentes al peronismo en esta etapa en el mundo del espectáculo, quienes no se mostraron como tales hasta después de la victoria electoral.

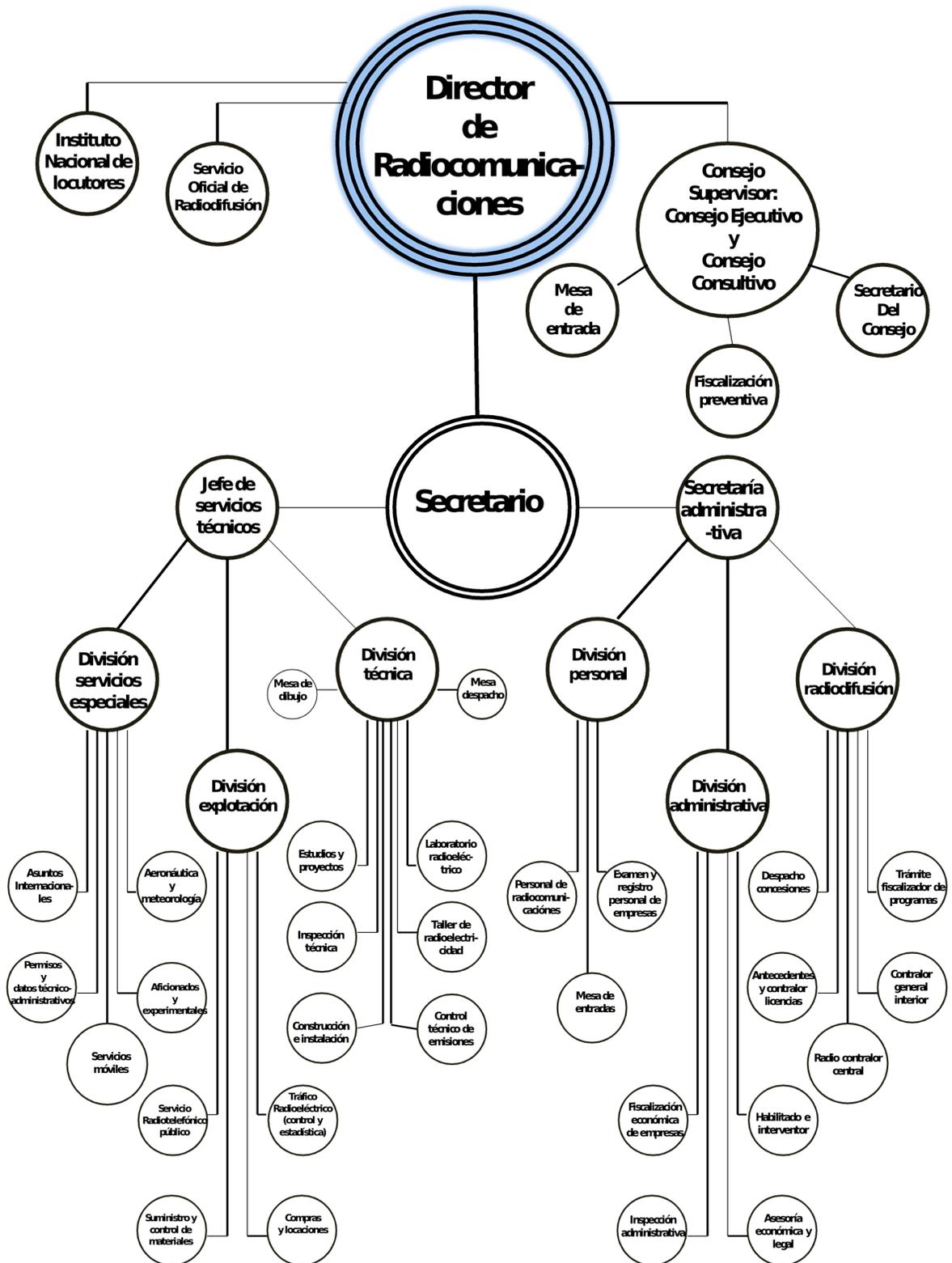
Palabras finales

Lo que intentamos señalar en estas páginas, fueron dos dimensiones de la política del gobierno militar hacia la radio. El primero, la conformación de distintos aparatos estatales con la intención de controlar y de dirigir lo que se transmitía en la radio. Esta preocupación no fue exclusiva del coronel Juan Perón, sino que atravesó al conjunto de los militares en los puestos de dirección del gobierno. Estos militares tuvieron diferentes enfoques al respecto, los cuales se expresaron en una serie de estructuras estatales creadas para lidiar con los medios de comunicación y en constantes transformaciones de estas, así como en el cambio de funcionarios.

Esquemáticamente podríamos decir, que los militares en general buscaron censurar y controlar, pero el equipo de Oscar Lomuto, por su procedencia de la prensa gráfica, supieron desarrollar una política mediática donde también se fomentó e impulsó acciones para establecer vínculos con distintos agentes del campo del espectáculo. Visitas a emisoras, ser fotografiados cerca de las estrellas, la solución de algunas de sus problemáticas laborales, así como el desarrollo de audiciones y festivales, fueron parte de esa política. Además de la acumulación de un capital social que eventualmente tendría una utilización política más adelante una vez ganadas las elecciones.

48 Puede verse el texto y la lista de los adherentes en *Radiolandia* del 23 de febrero de 1946.

Sin embargo, estas medidas no lograron todos los resultados esperados. Encontraron resistencias tanto de los gremios con actuación dentro de la radio, como de la mayoría de las estrellas y permisionarios, posicionamientos que también reflejaron la oposición de amplios sectores sociales al gobierno militar y a la figura de Perón en esos momentos. Por eso, si bien hubo estrellas que se sentían cercanos al proyecto del secretario de Trabajo, no lograron organizarse como tales para las elecciones (a diferencia de los opositores) y recién con Perón en la presidencia y desde el mismo gobierno, podrán hacerlo. Pero no por eso dejaron de ser importantes las acciones llevadas adelante, ya que fueron un ensayo de lo que se desplegó luego, a partir de la legitimidad de los votos, la acumulación del poder político y la derrota de las direcciones gremiales en la gran huelga comenzada en septiembre de 1946.



Organigrama de la Dirección General de Radiocomunicaciones en Correos y Telégrafos.